

RELATO DE EXTENSIÓN

“PUENTES PARA REFLEXIONES, APRENDIZAJES Y EXPERIENCIAS ENRIQUECEDORAS¹”

Jéssica Romina Carrion Cornejo

Facultad de Educación.
Universidad Nacional de Cuyo
[:carrionjessica15@gmail.com](mailto:carrionjessica15@gmail.com)

Descripción de la experiencia

El proyecto “Puentes para la ESI II”, es una continuidad del trabajo extensionista realizado en el 2024: “Puentes para la ESI. Promoción de derechos para jóvenes y adultos/as de Puente de Hierro”. La práctica se lleva a cabo a partir de la vinculación interinstitucional entre la Facultad de Educación y su Instituto de Educación, Sexualidad y Derechos, con la comunidad del CEBJA n° 3-107 Puente de Hierro; y financiado por el Programa Mauricio López, perteneciente al Área de Articulación Social de la Secretaría de Extensión de la UNCUIYO.

El proyecto se enmarca en la Ley Nacional de Educación Sexual Integral (Ley 26.150) y en un amplio marco normativo que reconoce la sexualidad como dimensión constitutiva de la persona, atravesada por derechos humanos, equidad de género, diversidad y salud integral. En este sentido, la propuesta busca fortalecer la educación sexual integral (ESI) en el centro educativo y promover el respeto por la diversidad, abordando la sexualidad como un derecho y un aspecto fundamental del desarrollo de las personas de la comunidad rural del departamento de Guaymallén, la cual está caracterizada por condiciones de vulnerabilidad social y un acceso desigual a derechos básicos. Para ello, generamos espacios de formación

¹ Proyecto o actividad de Extensión: “Puentes para la ESI II

Eje 2. Derechos, ciudadanía, diversidad e inclusión

en temáticas relativas a la ESI, como así también espacios de diálogo y acompañamiento para el equipo docente del CEBJA, además trabajamos la concientización sobre la importancia de la ESI, haciendo explícito y visibles temas que suelen ser silenciados.

Mi acercamiento y participación en estas prácticas extensionistas, como estudiante del Profesorado de Educación Primaria, surgen del profundo interés por la modalidad de jóvenes y adultos/as. La primera vez que fui a conocer el territorio y su comunidad, visitamos unas aulas anexas que se encuentran en Colonia Segovia. Nos recibió la vicedirectora Mariana Vuelba. La tarea de ese día era ir a conocer las dificultades, ver en qué podíamos ayudar, qué necesitaban en relación al abordaje que la institución tiene como proyecto sobre la ESI, es decir, siempre reconociendo el trabajo que la institución lleva a cabo. Mariana nos contó sobre la comunidad, sus características, las dificultades y preocupaciones de la institución como así también sus fortalezas. En ese momento, algunas de las preocupaciones tenían que ver con la conflictividad de vínculos entre estudiantes, las inasistencias de los mismos por las bajas temperaturas, y también nos comentó que la idea de ella era que pudiéramos trabajar con las docentes del CEBJA, ya que el abordaje de la ESI debe ser continuo y transversal. Mariana nos compartió la historia de su llegada a la modalidad, nos habló de la satisfacción de trabajar con jóvenes y adultos/as. Recuerdo que quede conmovida y maravillada con su relato. Para mi sorpresa y orgullo era egresada de nuestra casa de estudios.



Primera visita. Aulas satélite Colonia Segovia

En el trayecto del trabajo, considero que una de las mayores dificultades fue la inasistencia de los estudiantes durante el invierno, ya que no podíamos concretar visitas porque había

Eje 2. Derechos, ciudadanía, diversidad e inclusión

muy pocos estudiantes. Más adelante, pudieron llevarse a cabo encuentros donde se trabajaron los buenos vínculos, trabajamos junto a estudiantes adolescentes y adultos/as, docentes y equipo directivo.

En cuanto a las fortalezas, considero de suma importancia recalcar que fue el CEBJA quien tomó la iniciativa de contactar al Instituto de Educación, Sexualidad y Derecho de la Facultad de Educación. Este hecho evidencia que el interés y la demanda surgen directamente desde la comunidad, lo cual no solo legitima la pertinencia del proyecto, sino que también fortalece el compromiso de los todos/as los participantes. Además, de permitir construir un trabajo en equipo horizontal, basado en el respeto por los saberes comunitarios y la co-construcción de estrategias adaptadas a las necesidades reales del territorio.

El 4 de octubre de 2025 tuve la oportunidad de participar de una muestra seccional de los proyectos que llevan a cabo los CEBJAs de la sección. Para ello, coordinamos con la comunidad educativa charlando y preparando lo que realizaríamos el día de la muestra. Con mi compañera Daniela García diseñamos un folleto teniendo en cuenta los intereses de la comunidad y el trabajo vincular que se viene realizando. Además, nos reunimos con el equipo para seleccionar juegos que trabajan contenidos de la ESI. El día de la muestra vi cómo la ESI cobra sentido en los cuerpos, en las preguntas, en las decisiones, me hizo cuestionar profundamente qué significa “educar”. Los chicos/as participaron, preguntaron, compartieron con nosotras sus saberes, reflexionaron sobre sus ideas erradas y hasta se animaban dejarnos por escrito algunas de esas reflexiones. También, pudimos conocer los proyectos institucionales de los otros centros educativos de jóvenes y adultos, valorar sus trabajos y dar cuenta de la importancia que asume la escuela en estos contextos vulnerados. Es así, que este proyecto no solo me permitió acercarme a la modalidad de EPJA, sino que me reafirmó el deseo de trabajar en este ámbito, tan necesario y tan invisibilizado en la formación docente inicial.

Eje 2. Derechos, ciudadanía, diversidad e inclusión



Muestra seccional. CEBJA 3-107 Puente de Hierro

Recuerdo que tanto el día que nos reunimos para elegir los juegos como el día de la muestra, me sentí atravesada por el trabajo que estamos llevando a adelante, no solo por la relevancia del mismo, sino porque para mí, participar en el proyecto “Puentes para la ESI II” no es solo una experiencia académica o extensionista, también ha significado un cruce íntimo entre mi historia personal, mi formación como futura docente y el compromiso con una educación que transforma. No solo sentí la emoción de estar en terreno, sino reflexionar sobre mi propia historia: mi madre y mi hermana madres a los 16 años, y yo con mi primera gestación a la misma edad que ellas. Tres mujeres. Tres niñas, sin haber tenido nunca una palabra clara, un espacio seguro o una guía sobre nuestro cuerpo, nuestros derechos o nuestros deseos. Esta experiencia me ha permitido resignificar la ESI porque cuando las infancias y las juventudes acceden a información veraz, afectiva y libre de prejuicios, se abren caminos, derechos, saberes.

En el marco de este proyecto, financiado por el Programa Mauricio López, también tuve la posibilidad de participar en encuentros de interproyectos con otras iniciativas extensionistas de la UNCuyo. Estos espacios de diálogo y articulación fueron, sin duda, una dimensión enriquecedora para mi formación. Allí conocí a estudiantes, docentes y referentes de distintas disciplinas y territorios, cuyas experiencias, preguntas y modos de hacer extensión ampliaron mi idea de horizonte pedagógico y político. Esos intercambios no solo me permitieron

Eje 2. Derechos, ciudadanía, diversidad e inclusión

visibilizar la diversidad de realidades en la provincia, sino que también me ofrecieron herramientas, miradas críticas y redes de apoyo que fortalecerán mi compromiso como futura docente. En este sentido, pude reflexionar sobre que la extensión no es un camino solitario: es tejido colectivo, es aprendizaje situado y es, sobre todo, la posibilidad de vincularnos con otras comunidades, otras luchas y otros saberes que nos interpelan y nos transforman.



Encuentro extensionistas Proyectos Mauricio López.

Los encuentros, las reuniones de equipo, los diálogos me invitaron a pensar más allá de la participación: me despertaron el deseo de co-crear, de imaginar nuevos proyectos desde las necesidades reales de los territorios y desde los saberes que vamos construyendo juntos/as. Porque, aprendí que la extensión no es solo acción, sino también pensamiento en movimiento; no es solo ir a un lugar, sino tejer lazos, reconocer saberes, y desde ahí, actuar con intención y cuidado. Y es en esa tensión entre pensar y hacer descubrí que la verdadera formación docente se construye también, y tal vez, sobre todo, fuera del aula.

Es por ello, que me resulta importante, invitar a mis compañeros/as estudiantes a animarse a participar en proyectos de extensión. Porque la universidad no termina en el aula: se desborda

Eje 2. Derechos, ciudadanía, diversidad e inclusión

en los territorios, en las escuelas, en las comunidades. La extensión no es un “plus” en la formación docente; es una necesidad ética y pedagógica. Es allí donde aprendemos a escuchar, a cuestionar nuestras certezas, a construir con otros/as saberes que no están en los libros. Es allí donde descubrimos que la educación puede ser un acto de justicia.

Finalmente, quisiera aclarar que el proyecto todavía se encuentra en desarrollo, tenemos planificado un taller con docentes, además de un taller con estudiantes, específicamente adultas mayores para trabajar los límites en cuanto ideas arraigadas del trabajo materno, y la participación en una feria que realizará el CEBJA.